

ROMANCERO

El romancero es un conjunto de composiciones o poemas épico-líricos que se cantaban acompañados por un instrumento, o se recitaban acompañados de éste. Estos poemas son los romances y hablan de sucesos que por algún motivo quedaron impresos en la retina de las gentes excitando la imaginación y la fantasía populares, o bien relatan hechos de gran importancia para la colectividad.

1. Origen de los romances.-

Según la teoría de Menéndez Pidal, los romances tienen su origen en la descomposición de los cantares de gesta. En los siglos XIV y XV los cantares de gesta decaen. Los cantares de gesta compuestos en los siglos XI y XII recuerdan y exaltan a los héroes y a sus batallas y los juglares los cantaban ante un público que eran los señores y vasallos del castillo feudal. Pero en los siglos XIV y XV los oyentes a los que se dirigían los juglares ya no eran los mismos y con el crecimiento de las ciudades, el público se encontraba en los mercados y en las plazas, entre las nuevas clases burguesas de artesanos y comerciantes. Este nuevo público estaba menos dispuesto a escuchar poemas largos como eran los de la épica. Los juglares dieron nueva vida a aquella poesía heroica extrayendo los episodios o escenas que más gustaban al pueblo que los escuchaba, repitiéndolas a fuerza de aplausos. Así se desgajaron de los cantares de gesta unos fragmentos que fueron quedando en la memoria popular, pasando de generación en generación, hasta que la imprenta los fijó quedando en el estado que hoy los conocemos. Estos son los llamados romances *tradicionales*.

Viendo el éxito popular de estos romances tradicionales, los juglares crean otros, llamados *juglarescos*. Estos nacieron independientemente de los cantares de gesta y se transformaron luego en un mismo proceso de transmisión oral.

Tanto los tradicionales como los juglarescos, forman el grupo de los *romances viejos*.

2. Métrica.-

El romance consta de una serie variable de versos octosílabos que presenta rima asonante en los versos pares y deja sueltos los impares. El origen de esta composición estriba en la partición de los versos de dieciséis sílabas de los cantares de gesta, en dos hemistiquios de ocho sílabas.

En etapas posteriores se puede encontrar algunas variaciones. Si los versos son heptasílabos se llama romance *endecha*, si los versos son hexasílabos recibe el

nombre de *romancillo*, y si los versos son de arte mayor la composición se llama *romance heroico*.

3. Clasificación de los romances.-

Por su cronología, podemos encontrar dos grupos: los *romances viejos* y los *romances nuevos*.

Los **romances viejos** son los poemas anónimos, octosílabos, cuyos versos riman en asonancia los pares, y que provienen de fragmentos de cantares de gesta y también podemos añadir en este grupo a los romances juglarescos. Estos romances tuvieron su época de esplendor desde mediados del siglo XIV y durante el siglo XV.

Los **romances nuevos** están escritos por poetas cultos de los siglos XVI y XVII (Cervantes, Lope de Vega, Góngora y Quevedo, entre otros) que, movidos por la belleza de los romances viejos, adoptan este tipo de estrofa enriqueciendo a la vez los temas y los recursos formales. Estos romances, pues, ya no son anónimos y son llamados **nuevos** o **artísticos**.

Por sus temas: Hay una gran variedad de clasificaciones según sus temas, aunque podríamos considerar la siguiente:

- De tema **épico-nacional**: cuentan episodios de personajes históricos que formaban ya parte de la memoria popular a través de los cantares de gesta.
- De tema **histórico o noticiero**: Tratan de la historia más reciente y tienen una función propagandística para dar a conocer los diversos episodios históricos. Dentro de este grupo podríamos encontrar los **fronterizos**, que recogen las gestas militares durante la Reconquista, y los **moriscos**, que presentan con idealización al mundo musulmán y se caracterizan por el tono emotivo de las situaciones.
- De tema **carolingio**, que provienen de los cantares de gesta franceses, en su mayoría en torno a la figura de Carlomagno. Estos romances también pueden ser clasificados como de tema épico-caballeresco.,
- De tema **novelesco y lírico**. Los de tema novelesco narran aventuras inventadas y con temas diversos. Suelen centrarse en el tema amoroso. También suelen incluir elementos fantásticos.
- De tema **bíblico y clásico**. Narran historias de la antigüedad tomadas de la Biblia o de la mitología grecolatina.

Por su estructura podemos clasificar los romances, según Menéndez Pidal, en: romance-cuento, romance-escena y romance-diálogo. Lo normal es que la narración aparezca combinada con el diálogo.

La diferencia entre **romance-cuento** y **romance-escena** está en que el primero presenta la historia completa (aunque solo se trate de un suceso), con nudo, desenlace y alusión a los antecedentes.

En el **romance-escena** la fragmentación es mucho más acusada y, como su nombre indica, sólo se presenta una escena, un momento, sin ningún tipo de introducción o desenlace.

Es raro encontrar **romances-cuento** entre los tradicionales, debido al proceso de selección que éstos han sufrido a lo largo de su mantenimiento en la tradición oral; por esto los romances-cuento suelen ser romances completados tardíamente. Así tenemos dos versiones del romance del prisionero, una larga (romance-cuento) y una más abreviada (romance-escena).

Por último, los **romances-diálogo** son los que tienen un estilo enteramente dramático y están contruidos solo con el diálogo. Un ejemplo sería el romance *La dama y el pastor*, en el que cada elemento del paisaje o de la descripción de los personajes, se nos revela a través del diálogo que ambos mantienen.

4. Principales características de los romances.-

De entre los rasgos de estilo de los romances, conviene destacar los siguientes:

- **Fragmentarismo narrativo:** El poema entra directamente en el asunto sin detenerse en los antecedentes del personaje o de la acción. También el final del romance suele quedar en suspenso o indeterminado de tal manera que la imaginación puede entrever mucho más de lo que pudiera mostrar el final escrito.
- **Sencillez de recursos:** Preferencia por la narración frente a la descripción, por lo que escasean los adjetivos. La situación se hace viva y actual con el empleo del diálogo o también de la narración en primera persona. Hay ausencia de elementos maravillosos o inverosímiles muy comunes en otras literaturas europeas de la época.
- **Dinamismo narrativo:** a través del cual se intenta captar la atención del público. Para ello se utilizan las **repeticiones** de palabras o frases, los **apóstrofes** iniciales dirigidos al público, o las **exclamaciones** con las que el autor subraya algún extremo que acaba de referir. También hay que destacar la frecuente referencia al auditorio mediante la segunda persona del plural (bien oiréis lo que dirán).
- **Utilización de la -e paragógica:** consiste en la aparición de una “-e” final latina o paragógica en algunas palabras como “señore” o “cibdade”, e incluso en algunos términos que no la tenían en su origen, para convertir las palabras agudas en llanas, más corriente en castellano.